



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
22 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 26 de julio de 2018

### Reunión extraordinaria sobre el tema “Impacto de los recientes huracanes: cómo lograr una Agenda 2030 resiliente que tenga en cuenta los riesgos”

#### Acta resumida de la quinta sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 24 de octubre de 2017 a las 15.00 horas

*Presidente:* Sra. King (Vicepresidenta) ..... (San Vicente y las Granadinas)

### Sumario

Mesa redonda interactiva (*continuación*)

Clausura de la reunión extraordinaria

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible al Jefe de la Sección de Gestión de Documentos ([dms@un.org](mailto:dms@un.org)).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



*En ausencia de la Sra. Chatardova (Chequia), la Sra. King (San Vicente y las Granadinas), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.*

### **Mesa redonda interactiva (continuación)**

1. **El Sr. Favre** (Observador de Suiza) dice que la reciente temporada de huracanes, que devastó el Caribe y el sur de Estados Unidos, volvió a poner de relieve los efectos graves y perjudiciales provocados por el cambio climático. La reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible están estrechamente vinculadas, y, por tanto, las respuestas deben estar integradas. Las estrategias de reducción del riesgo de desastres deben estar orientadas hacia el futuro y basarse en el conocimiento del clima, y las estrategias de adaptación al cambio climático deben preparar a los países para hacer frente a peligros de origen climático, que son cada vez mayores. Suiza presta apoyo a organizaciones y países asociados en la aplicación de un enfoque integrado. Además de la pérdida de vidas que provocan, los huracanes, los terremotos y los incendios forestales suponen un costo económico considerable, lo que implica un retroceso en los avances alcanzados en años en materia de desarrollo sostenible y reducción de la pobreza. Por lo tanto, redundan en interés de la comunidad internacional aumentar la resiliencia de las comunidades y de las economías y encontrar formas innovadoras y mutuamente beneficiosas de colaborar con el sector privado con el objeto de aumentar los esfuerzos y las inversiones dirigidos a la reducción del riesgo de desastres.

2. Suiza lleva tiempo prestando apoyo a los Estados de América Central y el Caribe para la prevención, la preparación y la respuesta, y seguirá colaborando con Cuba, Haití, Honduras y Nicaragua, así como con la región centroamericana. En los últimos meses, Suiza ha prestado asistencia adicional a los países afectados, incluidos unos 2 millones de dólares en fondos de emergencia a través de asociados operacionales como la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Programa Mundial de Alimentos. Después del terremoto se envió a México un equipo de respuesta rápida, conformado por ingenieros de estructuras, y se consignó personal adicional para prestar asistencia en los ámbitos de suministro de agua, saneamiento e higiene.

3. **La Sra. Zahir** (Observadora de Maldivas) dice que Maldivas se solidariza con los habitantes y los Gobiernos de los países recientemente devastados por los huracanes y los terremotos, particularmente los pequeños Estados insulares en desarrollo de Antigua y

Barbuda, las Bahamas, Cuba y Dominica. No hace mucho tiempo, las personas del Caribe podían llegar a ver solo un huracán de categoría 5 en toda su vida. Durante la presente temporada de huracanes ya ha habido nueve huracanes, de los cuales dos fueron de categoría 5. Hace años que los pequeños Estados insulares vienen advirtiendo que esos acontecimientos devastadores pasarán a ser habituales. Están trabajando para aumentar la resiliencia pero no se pueden preparar por sí solos para los efectos de los desastres. Por lo tanto, la comunidad internacional debe colaborar con los Estados en los niveles nacionales, regionales e internacionales con el fin de desarrollar políticas y marcos eficaces orientados a mejorar la resiliencia y la respuesta.

4. En las islas pequeñas, a menudo las personas no pueden realizar la evacuación en situaciones de emergencia, y los desastres pueden interrumpir la conectividad, lo que provoca un mayor aislamiento. Maldivas participa en el presente debate con el objeto de apoyar la situación singular que están viviendo las islas pequeñas y continuará exigiendo que se dé una consideración especial a sus circunstancias. Los pequeños Estados insulares en desarrollo requieren asistencia específica en las esferas de adaptación, desarrollo de la capacidad y preparación para casos de desastre en los niveles nacionales y regionales. También necesitan apoyo técnico y financiero para ayudar a reconstruir de una manera más resiliente y sostenible. Los efectos de los desastres están llevando a muchos de esos países a niveles insostenibles de endeudamiento y están sumiendo a los habitantes en la pobreza. Según estimaciones iniciales, los tres huracanes más fuertes de la temporada han causado daños valuados en 184.000 millones de dólares. Por lo tanto, el sistema de las Naciones Unidas debe valerse de un enfoque unificado del desarrollo en todos los niveles y alentar a las instituciones financieras internacionales para que adopten un enfoque más integral respecto de la financiación para los pequeños Estados insulares en desarrollo, especialmente respecto de la financiación en condiciones favorables.

5. Tras los recientes huracanes, la comunidad internacional no debe perder de vista a aquellos que todavía se están recuperando de fenómenos meteorológicos extremos anteriores, como es el caso de Haití, donde cientos de miles de personas siguen desplazadas cinco años después del terremoto. Dada la elevada posibilidad de que se produzcan otros desastres, la comunidad internacional no puede permitirse dar pasos lentos. Las Naciones Unidas deben ser capaces de responder de manera rápida y eficaz a los desastres y de prestar asistencia a los países en las etapas más tempranas. Maldivas y otros pequeños Estados insulares

en desarrollo mantienen el compromiso de encontrar soluciones a esas cuestiones difíciles e importantes y esperan con ilusión que se fortalezcan la colaboración y el compromiso.

6. **El Sr. Kafle** (Observador de Nepal) dice que la delegación de Nepal expresa sus condolencias por la pérdida de vidas causada por los huracanes mortíferos y apoya a los Estados Miembros en sus labores de recuperación y reconstrucción. La delegación desea compartir las experiencias y las lecciones aprendidas tras el devastador terremoto que sufrió el país en 2015. Si bien los desastres naturales causan un sufrimiento indecible, también pueden convertirse en una fuente de fortaleza y unir a las personas y los países. Con el fin de obtener los mejores resultados, se debe desarrollar un proyecto para “reconstruir mejor” y de manera más inteligente mucho antes de pasar a la fase de reconstrucción. Durante todas las etapas de rescate, rehabilitación y reconstrucción, los Gobiernos y las otras partes interesadas deben atender las necesidades especiales de las comunidades, que incluyen la salud mental, el patrimonio cultural y la cohesión social. En ese sentido, las inversiones en mitigación y resiliencia resultarán útiles. Se debe prestar igual atención a la protección del medio ambiente y al restablecimiento de las oportunidades económicas y de los sectores productivos. En la experiencia de Nepal, la cooperación internacional ha desempeñado un papel decisivo y debe centrarse en atender las necesidades particulares de los países vulnerables, en especial en lo que atañe al desarrollo de la capacidad, la resiliencia, la adaptación y la mitigación.

7. **El Sr. Hoshino** (Japón) dice que el Gobierno y el pueblo del Japón expresan sus condolencias a las víctimas de los recientes y devastadores desastres naturales. El Japón envió a México un equipo internacional de rescate de emergencia para llevar a cabo actividades de búsqueda y salvamento y prestar asistencia en las iniciativas para “reconstruir mejor”. También el país brindó socorro de emergencia inmediato para casos de desastre a Vanuatu tras las recientes erupciones volcánicas, así como a los países del Caribe afectados por el huracán Irma, especialmente a Antigua y Barbuda, Cuba y Dominica. En lo que respecta a la reducción de desastres, el Japón también ha prestado asistencia para reducir los efectos de los desastres de gran escala y desarrollar las capacidades locales. Por ejemplo, el país había apoyado la construcción de un puerto en la isla de Barbuda, el cual resistió el huracán relativamente bien y desempeñó una función crucial en el suministro de artículos de socorro. Además, exparticipantes del programa de capacitación del Organismo Japonés de Cooperación Internacional emprendieron operaciones de rescate tras el terremoto

ocurrido en México. El Gobierno del Japón seguirá prestando asistencia para reducir el riesgo de desastres, con miras a impulsar el desarrollo de la infraestructura y de la capacidad humana. El país mantiene el firme compromiso de aplicar el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y de incorporar la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo sostenible, puesto que representa una parte esencial de la Agenda 2030.

8. **El Sr. Aguirre Vacchieri** (Chile) dice que la delegación de Chile expresa su solidaridad con las comunidades afectadas por los recientes huracanes y admira su resiliencia frente a la adversidad. Como parte de la respuesta mundial al huracán Maria, Chile comprometió un aporte a Antigua y Barbuda, Costa Rica, Cuba, Dominica y Nicaragua, y envió equipos de bomberos especializados en rescate urbano. También se envió un equipo a México para proporcionar ayuda a las labores de rescate tras el terremoto.

9. La comunidad internacional debe hacer frente a los efectos del cambio climático, que afectan de manera desproporcionada a los Estados insulares y países en desarrollo. Chile reafirma su compromiso de hacer frente al cambio climático de manera activa en los foros multilaterales y regionales en consonancia con la Agenda 2030 y pide una vez más al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo que considere la pobreza en todas sus formas y dimensiones para determinar el apoyo a los países. Los Estados deben emplear estrategias concretas para incorporar el Marco de Sendái en las políticas relativas a la reducción del riesgo de desastres, en particular la meta g, con el fin de incrementar considerablemente la disponibilidad de los sistemas de alerta temprana sobre amenazas múltiples y de la información y las evaluaciones sobre el riesgo de desastres transmitidas a las personas, y el acceso a ellos, para 2030.

10. Chile y el Japón se han asociado en el marco de una iniciativa que busca fortalecer la capacidad de los profesionales en cuanto a la gestión del riesgo de desastres en América Latina y el Caribe, a través de la cual 2.900 profesionales ya han recibido capacitación y se espera que participen otros 2.000. Por medio de esa iniciativa, Chile espera contribuir al desarrollo de capacidades resilientes en todos los países de la región con el fin de promover la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas mundiales del Marco de Sendái.

11. **La Sra. Beckles** (Trinidad y Tabago) dice que los recientes huracanes han puesto de relieve la vulnerabilidad de los Estados insulares del Caribe. La intensidad y la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos han confirmado de manera

abrumadora las graves consecuencias que provoca la escasez de medidas contra el cambio climático. Las posibilidades de desarrollo en la región se han visto reducidas considerablemente debido a los desastres recurrentes, puesto que hubo que desviar los escasos recursos destinados a otros proyectos para financiar labores de socorro, rehabilitación y reconstrucción. Esos acontecimientos también propinan reveses económicos y provocan efectos devastadores en los sectores de la agricultura, el turismo y la infraestructura.

12. Las pequeñas economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe encuentran limitaciones severas para poder asignar los recursos necesarios a los mecanismos de reducción del riesgo de desastres, tanto en los niveles nacionales como regionales. La clasificación según los ingresos de algunos Estados del Caribe, que se basa exclusivamente en el ingreso per cápita, los priva del acceso a programas internacionales de asistencia para el desarrollo o de alivio de la deuda que podrían fortalecer sus limitados recursos para la recuperación y la reconstrucción, y acelerar así el desarrollo económico y social sostenible. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las instituciones financieras internacionales deben servirse de un enfoque multidimensional para las iniciativas de ayuda, financiación en condiciones favorables y asistencia para el desarrollo, que tenga en cuenta las prioridades nacionales y las necesidades específicas que derivan de las vulnerabilidades inherentes a la ubicación geográfica, el tamaño y otros criterios. En ese sentido, Trinidad y Tabago acoge con agrado el hincapié que se hace en establecer sistemas de financiación innovadores que no supongan un aumento en el endeudamiento de los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluidos préstamos en condiciones favorables e instrumentos no tradicionales, así como la posibilidad de establecer un fondo de resiliencia del Caribe mediante canjes de deuda por adaptación al cambio climático.

13. La región del Caribe debe mejorar integralmente su gestión del riesgo de desastres, su gobernanza institucional y sus operaciones para garantizar una mayor eficiencia y coordinación. La región debe mantener una colaboración frecuente con asociados internacionales, instituciones académicas y de investigación, organismos del sector privado, organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil con el fin de minimizar los riesgos de desastres, mejorar la resiliencia, aumentar la mitigación, atender los efectos psicológicos del cambio climático y promover una recuperación eficaz y eficiente. La oradora alienta a todos los Estados Miembros a que realicen donaciones a la próxima conferencia de donantes de alto nivel para la región del Caribe, que se

celebrará en noviembre de 2017, y a que presten apoyo a las actividades de reconstrucción que se están llevando a cabo en Antigua y Barbuda y Dominica.

14. **El Sr. Remaoun** (Argelia) dice que la delegación de Argelia expresa sus condolencias a los habitantes y los Gobiernos afectados por los recientes desastres, especialmente de la región del Caribe. Argelia ha hecho aportaciones al Grupo de América Latina y el Caribe y ha proporcionado 30 cabañas. Con respecto a las respuestas de emergencia, hay lecciones que se deben aprender de organismos y organizaciones pertinentes, especialmente de los que están participando en la reunión extraordinaria.

15. **El Sr. Sandhu** (Pakistán) dice que la delegación del Pakistán se solidariza con los habitantes y los Gobiernos afectados por los recientes huracanes ocurridos en la región del Caribe. Los daños generalizados a las vidas, los medios de subsistencia y la infraestructura, incluidas las pérdidas económicas y sociales, han representado un retroceso en los logros en materia de desarrollo alcanzados en la región del Caribe a lo largo de décadas y han vuelto a sumir a las personas en la pobreza. Aunque los huracanes son el resultado de la variabilidad climática, no se puede explicar su intensidad ni su magnitud sin tener en cuenta los cambios en la salud ecológica del planeta provocados por el ser humano. Esos desastres constituyen un claro indicador de la realidad del cambio climático, que ya amenaza a muchos pequeños países insulares.

16. El cambio climático es la mayor emergencia de desarrollo que enfrenta el mundo. La comunidad internacional debe adoptar medidas concertadas para apoyar las iniciativas de recuperación, rehabilitación, reconstrucción y desarrollo en los países devastados. Para lograr una Agenda 2030 resiliente y que tenga en cuenta los riesgos son fundamentales: la aplicación eficaz del Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y del Marco de Sendái, un mayor compromiso político y el fortalecimiento de la cooperación. La comunidad internacional también debe responder a las necesidades de adaptación de los pequeños países insulares, que tienen menos capacidad para resistir desastres de gran escala por sus propios medios, y debe prestar apoyo financiero, tecnológico y de fomento de la capacidad con el fin de promover el desarrollo.

17. Dado que el Pakistán enfrenta graves amenazas derivadas del cambio climático y otros desastres naturales, el Gobierno concede prioridad a las medidas orientadas a revertir los efectos adversos del cambio climático y está plenamente comprometido con la aplicación del Acuerdo de París y del Marco de Sendái. En el marco de la estrategia nacional de adaptación, el

Gobierno ha desarrollado metodologías y mecanismos sólidos para la reducción y la gestión de desastres con el fin de garantizar un desarrollo que sea resiliente a los desastres y al clima. La autoridad nacional de gestión de desastres, establecida tras el terremoto de 2005, cuenta con una experiencia considerable en la gestión de desastres, especialmente tras las graves inundaciones de 2010 y 2011 que afectaron a la quinta parte del país. El Pakistán se sentirá complacido de compartir con la comunidad internacional sus conocimientos especializados en ese sentido. El país también ofrece su apoyo a los Estados afectados por los desastres naturales. El Primer Ministro ha anunciado recientemente que se proporcionarán 600.000 dólares de ayuda financiera a los países del Caribe que fueron devastados por los recientes huracanes. El Pakistán mantiene su compromiso de colaborar con la comunidad internacional para lograr un desarrollo resiliente a los desastres para todos.

18. **El Sr. Chandrtri** (Observador de Tailandia) dice que la delegación de Tailandia expresa sus condolencias a los países, las comunidades y las personas afectadas por los huracanes Irma, Harvey y Maria, y espera que puedan “reconstruir mejor” rápidamente. La reciente catástrofe ha recordado a la comunidad internacional las consecuencias que suponen el cambio climático y los desastres para los avances en materia de desarrollo logrados con tanto esfuerzo, que pueden ser arrasados en cuestión de horas. Hacer frente a esos retos de una manera más rápida, eficaz y coherente es fundamental para lograr el desarrollo sostenible. El Gobierno ha hecho recientemente un aporte de 5 millones de baht a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para apoyar la respuesta humanitaria y las labores de reconstrucción en los países del Caribe afectados, y también proporcionará 50.000 euros al Gobierno de Cuba para financiar las labores de socorro que se están llevando a cabo.

19. Dada su ubicación en una de las regiones del mundo más propensas a los desastres, Tailandia comprende la necesidad de impulsar una reducción del riesgo de desastres eficaz y eficiente, y se compromete a colaborar con la comunidad internacional para lograr la implementación del Marco de Sendái en todos los niveles. En marzo de 2016, Tailandia celebró la Conferencia Internacional sobre la Implementación de los Aspectos de Salud del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Tailandia alienta a los Estados a que integren los Principios de Bangkok para la implementación de los aspectos de salud del Marco de Sendái en sus políticas nacionales relativas a la reducción del riesgo de desastres. La cooperación

regional e internacional es fundamental para promover la preparación para casos de desastre. Tailandia realiza contribuciones voluntarias periódicas al Fondo Fiduciario de Donantes Múltiples de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico para Hacer Frente a los Sunamis, los Desastres y los Fenómenos Climáticos en los Países del Océano Índico y Asia Sudoriental y alienta a otros Estados a que también lo hagan.

20. **El Sr. Marshall** (Observador de Barbados) dice que la delegación de Barbados tiene presentes en sus pensamientos y oraciones a los habitantes de Antigua y Barbuda, Dominica y todos los otros países afectados por los huracanes Maria e Irma. El orador exhorta a la comunidad internacional a que preste asistencia y tome medidas inmediatas y relevantes para paliar las dificultades y apoyar los esfuerzos de recuperación en los países afectados.

21. Al igual que otros Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), Barbados es un pequeño Estado insular en desarrollo que casi no ha contribuido al cambio climático pero se ve obligado a luchar por su propia supervivencia. Los huracanes y los desastres naturales son un recordatorio de la amenaza perpetua que enfrentan esos países debido a los efectos adversos del cambio climático, que socavarán considerablemente los esfuerzos para erradicar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible. Entre 1980 y 2015, los países del Caribe sufrieron unos 390 desastres naturales documentados, que provocaron pérdidas estimadas en más del 2% del producto interno bruto por año. El Gobierno de Barbados reitera su pedido a la comunidad internacional para que promueva alianzas y cree un entorno mundial propicio al desarrollo. Los países como Barbados están clasificados como países de ingresos medianos, lo que restringe injustamente el acceso a la asistencia para el desarrollo y la financiación en condiciones favorables internacionales y no ayuda a promover el desarrollo sostenible ni la resiliencia económica.

22. El aumento observado en la frecuencia y la intensidad de los huracanes demuestra que el cambio climático es real, y las generaciones futuras sufrirán consecuencias incalculables si la comunidad internacional no adopta medidas inmediatas. El Gobierno aguarda con interés la celebración del 23<sup>er</sup> período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y seguirá trabajando para fortalecer su resiliencia a los peligrosos efectos del cambio climático.

23. **El Sr. Ten-Pow** (Guyana) dice que, dentro de los límites de su capacidad y sus recursos, Guyana ha



enviado varios contenedores con suministros de alimentos al Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre y está preparando el envío de madera aserrada. También se enviaron técnicos guyaneses a Anguila para ayudar a reconstruir las líneas eléctricas. El Gobierno prometió aportar 100.000 dólares a las labores de socorro y reconstrucción, y, asimismo, empresas privadas y ciudadanos han realizado donaciones individuales.

24. Si bien los suministros y los servicios de socorro se necesitan inmediatamente después de que se producen los huracanes, los esfuerzos de reconstrucción deben centrarse en desarrollar la resiliencia a fenómenos meteorológicos extremos. Facilitar el acceso a la financiación en condiciones favorables resulta fundamental para la reconstrucción y la resiliencia, especialmente para aquellos Estados miembros de la CARICOM que tienen un alto nivel de endeudamiento. Por lo tanto, Guyana apoya firmemente los esfuerzos realizados para que las deficiencias en el desarrollo y las vulnerabilidades particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo, especialmente de los Estados miembros de la CARICOM, se tengan en cuenta en su clasificación según los ingresos. Guyana acoge con agrado la sugerencia de establecer canjes de deuda por adaptación al clima, propuestos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, y apoya firmemente el establecimiento de un fondo fiduciario de resiliencia del Caribe. El trabajo de los diversos organismos, programas y dependencias dentro del sistema de las Naciones Unidas en apoyo a los pequeños Estados insulares y costeros de baja altitud en desarrollo debe estar mejor coordinado y racionalizado. La fragmentación y la insuficiencia de esas iniciativas generan duplicación de esfuerzos e ineficiencia. La Dependencia Común de Inspección ha recomendado fortalecer la función coordinativa del Grupo Consultivo Interinstitucional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, y Guyana espera que esas conclusiones se vean reflejadas en las reformas propuestas por el Secretario General.

25. El vínculo que existe entre el calentamiento de la Tierra y la intensificación de la frecuencia y la severidad de los fenómenos climáticos ha quedado demostrado sin lugar a dudas. Los esfuerzos de la comunidad internacional serán en vano si no es capaz de preservar los logros alcanzados en el marco del Acuerdo de París. Se debe seguir fomentando el progreso para legar un planeta habitable a las generaciones futuras.

26. **La Sra. Alateibi** (Emiratos Árabes Unidos) dice que los Emiratos Árabes Unidos han prometido aportar 10 millones de dólares a las tareas de socorro tras el paso del huracán y han redistribuido ayuda de los 50 millones

de dólares aportados mediante el Fondo de Energía Renovable de los Emiratos Árabes Unidos para el Caribe para reconstruir de manera sostenible los sistemas de energía en Antigua y Barbuda y Dominica. La oradora se pregunta acerca de la viabilidad de aplicar una financiación basada en previsiones en la región y también sobre el modo en que los Gobiernos, las Naciones Unidas, los organismos de las Naciones Unidas y los donantes podrían institucionalizar las aspiraciones para “reconstruir mejor”. Asimismo, pregunta si se deberían modificar los requisitos necesarios para recibir asistencia oficial para el desarrollo, con el fin de incluir la ayuda que los donantes destinan a la adaptación al cambio climático y a la reducción del riesgo de desastres en países en desarrollo que, pese a ser sumamente vulnerables a los desastres, no forman parte de la lista de beneficiarios de la asistencia oficial para el desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y del Comité de Asistencia para el Desarrollo.

27. **La Sra. Carrasco Alurralde** (observadora del Estado Plurinacional de Bolivia) dice que su delegación expresa su solidaridad con los países que han sufrido las consecuencias de los huracanes Irma, Harvey y Maria, así como del reciente terremoto. La comunidad internacional debe reconocer que los efectos del cambio climático agudizan los riesgos de desastres y afectan seriamente a la población mundial, en particular a los grupos vulnerables. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres estimó que el 80% de los desastres acontecidos en los últimos diez años están relacionados con el clima, y prevé que la cifra continúe aumentando. Por consiguiente, los Estados deben analizar las posibilidades que permitan reducir el riesgo de desastres y fortalecer la resiliencia.

28. La oradora dice que la comunidad internacional debe cambiar el modelo capitalista y frenar la industrialización y el consumo excesivos, así como la mercantilización de la biodiversidad, para, de esa manera, combatir los efectos del cambio climático y reducir el riesgo de desastres. Los métodos actuales de producción y consumo constituyen las principales amenazas para la humanidad y la Madre Tierra. Pese a sus imperfecciones, el Acuerdo de París es una iniciativa mundial importante concebida para hacer frente al cambio climático, con miras a preservar el planeta para las generaciones futuras. Para lograr una mayor resiliencia, los Estados Miembros deben implementar el Marco de Sendái, compartir conocimientos en los ámbitos de la ciencia y la tecnología y abordar los factores subyacentes del riesgo de desastres, como la pobreza y las desigualdades socioeconómicas y de género. La delegación del Estado Plurinacional de Bolivia propone que se adopte una declaración universal

de los derechos de la Madre Tierra. Las Naciones Unidas deben tomar la iniciativa y armonizar los esfuerzos para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo que requerirá una voluntad política firme.

29. **La Sra. Coye-Felson** (observadora de Belice) dice que la comunidad internacional debe reconsiderar el papel que desempeñan las Naciones Unidas a la hora de responder a los problemas a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo. Estos problemas se reconocieron ya en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en 1992 en Río de Janeiro. Los pequeños Estados insulares en desarrollo están en la primera línea del cambio climático, y sin embargo son los menos preparados para absorber la totalidad de los costos económicos, sociales y ambientales. Los efectos adversos del cambio climático no se manifiestan solo a través de sucesos repentinos como los huracanes. Los países del Caribe, por ejemplo, también se ven afectados por fenómenos de evolución lenta, como la sequía cada vez más prolongada, intensa y frecuente que ha limitado los recursos hídricos y con ello la posibilidad de brindar socorro. Asimismo, estos países también sufren la salinización y la contaminación de los recursos hídricos, la salinización de las tierras agrícolas, la pérdida de tierras debido a la erosión y la acidificación de las aguas costeras, que afecta a la pesca. La opción de contar con un seguro constituye un instrumento importante, no obstante, no es la solución definitiva que permitirá solucionar estos problemas. Por lo tanto, la comunidad internacional debe considerar lo que las Naciones Unidas pueden hacer para que esos problemas consigan la atención y respuesta mundiales que se necesitan para reducir el riesgo de desastres.

30. La oradora dice que los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a una brecha de liquidez considerable entre el deber de socorro en casos de desastre y la resiliencia a largo plazo. De ese modo, es probable que no cuenten con el margen fiscal necesario para adquirir una nueva deuda y, por otro lado, el tamaño de esos países limita su capacidad para movilizar sus recursos nacionales. La oradora se pregunta de qué forma las Naciones Unidas podrían apoyar la iniciativa destinada a reducir esa brecha de liquidez y a velar por que se les facilite el acceso a la financiación que tanto necesitan. La oradora acoge con beneplácito la propuesta de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre el canje de deuda por adaptación al cambio climático, que constituye una solución eficaz, puesto que Seychelles dispone de un fondo específico para una iniciativa similar y Belice cuenta con experiencia en el canje de deuda por actividades de protección del medio ambiente. Por consiguiente, la oradora se pregunta por qué la

comunidad internacional no ha puesto en marcha esa propuesta. Otra de las sugerencias consiste en reformular los requisitos para acceder a la financiación, una cuestión que continúa siendo sumamente urgente teniendo cuenta que se planteó por primera vez hace casi dos decenios. La comunidad internacional debe también considerar las repercusiones que las normativas nacionales de las economías desarrolladas tienen sobre las economías abiertas propias de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, en Belice hay un banco internacional que no concede préstamos al sector productivo. En esencia, la ruptura de las relaciones de corresponsalía bancaria ha puesto en peligro a toda la economía. Por lo tanto, es necesario que estos problemas sigan siendo objeto de atención mundial después de la reunión extraordinaria.

31. La oradora dice que, al igual que la adaptación al cambio climático, la resiliencia es dinámica, por lo que siempre existirá la necesidad de que esta aumente, en particular si se tiene en cuenta la probabilidad de que las temperaturas aumenten entre 3°C y 4°C. Es evidente que los pequeños Estados insulares en desarrollo no podrán sobrevivir en un mundo como este. La comunidad internacional se centra en la reducción del riesgo de desastres pero, al mismo tiempo, no debe minimizar la importancia de la acción climática, por lo que es necesario que transmita los mensajes de la sesión extraordinaria de la 23ª Conferencia de las Partes, con el objetivo de reiterar la necesidad de adoptar medidas urgentes.

32. **El Sr. Bonser** (observador del Canadá) dice que su delegación expresa su solidaridad con los Estados Miembros y las personas que han sufrido los efectos devastadores de los huracanes Irma y Maria, y transmite sus condolencias a aquellas personas que han perdido a sus seres queridos. El Canadá respondió rápidamente a las necesidades que se detectaron tras los huracanes. Así, envió de inmediato equipos especializados a los países más afectados y mandó activos militares para suministrar socorro, además de realizar aportaciones a los organismos regionales, entre ellos la Organización Panamericana de la Salud y el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre. Sin embargo, no basta con que la comunidad internacional se centre en ofrecer asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre cuando la tormenta ya ha pasado. Por lo tanto, el Canadá continuará brindando apoyos para que la región pueda experimentar una recuperación temprana y una reconstrucción a largo plazo. La delegación del Canadá reconoce también que es necesario abordar la cuestión de la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. La comunidad internacional debe trabajar unida para dar el impulso necesario a la resiliencia, a la reducción del

riesgo de desastres y a la adaptación efectiva al cambio climático. El orador dice que el Marco de Sendái, el Acuerdo de París y la Agenda 2030 deberían incluir la aplicación de sistemas de financiación innovadores, y afirma que su delegación ha tomado nota detenidamente de las ideas presentadas en la reunión extraordinaria. La delegación del Canadá garantiza que su Gobierno redoblará los esfuerzos en las esferas relacionadas con esta cuestión.

33. **El Sr. Daunivalu** (observador de Fiji) dice que su delegación expresa su solidaridad con los países afectados por los últimos huracanes, en particular con Antigua y Barbuda y Dominica. Fiji ha sufrido también la devastación generalizada que dejó tras de sí el ciclón de categoría 5 de 2016. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a problemas considerables. Los avances en materia de desarrollo que los Gobiernos han logrado con tanto esfuerzo en relación con la aplicación de la Agenda 2030, el Acuerdo de París y el Marco de Sendái podrían desvanecerse en un segundo. Los Estados deben trabajar juntos y hacer todas las aportaciones posibles para reforzar y acelerar la aplicación de esas medidas y dar respuesta a dichos problemas. Por su parte, Fiji será el primer pequeño Estado insular en desarrollo que presida la Conferencia de las Partes, y aprovechará la oportunidad para poner de relieve las vulnerabilidades particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo. La comunidad internacional debe adoptar medidas urgentes para frenar las emisiones de carbono y centrarse en el mecanismo acordado para las pérdidas y los daños relacionados con las repercusiones del cambio climático, así como en la adaptación a este último. Se deben hacer progresos manifiestos en favor del reabastecimiento de los mecanismos de financiación destinados a ayudar en el proceso de recuperación, que incluyan una vía para que el Fondo de Adaptación pueda contribuir al Acuerdo de París y el establecimiento de un centro de intercambio de información sobre la transferencia del riesgo, de acuerdo con el Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático.

34. **La Sra. Pajević** (observadora de Montenegro) dice que para construir un futuro mejor será necesario que se entiendan correctamente las repercusiones del cambio climático y se dé una respuesta urgente a los problemas complejos que este acarrea. El cuarto Foro Mundial de la Ciudadanía que se celebró en Montenegro permitió recaudar más de 400.000 dólares para ayudar en la reconstrucción de Barbuda. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la resiliencia. Es necesario que los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil aúnen sus fuerzas para dar

respuesta tanto a la vulnerabilidad como a los problemas a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo y otros países.

35. **La Sra. Ponce** (observadora de Filipinas) dice que su delegación expresa su solidaridad con los países que han perdido un gran número de vidas y de bienes a causa de los últimos huracanes y del terremoto. Filipinas es un país de ingresos medianos muy vulnerable a los efectos adversos del cambio climático y los desastres naturales. Una parte fundamental de los planes de desarrollo de Filipinas es mejorar, desde un enfoque holístico, la resiliencia de las personas y las comunidades. La reducción y gestión del riesgo de desastres y el control del presupuesto destinado a combatir el cambio climático se han incorporado también a la planificación y la preparación del presupuesto. Además, el Gobierno de Filipinas ha iniciado una serie de evaluaciones de los riesgos y de la vulnerabilidad, y ha desarrollado varios servicios en favor de la adaptación al cambio climático, entre ellos unos mecanismos de transferencia del riesgo.

36. La oradora dice que a la hora de conceder financiación muchas veces se excluye a los países de ingresos medianos. No obstante, las clasificaciones económicas tienen poco que ver con el cambio climático y los desastres naturales. Por lo tanto, es necesario redefinir el concepto de vulnerabilidad y utilizarlo como base para la concesión de servicios de financiación. Además, la oradora dice que esta cuestión debería abordarse en la 23ª Conferencia de las Partes. La delegación de Filipinas señala también la importancia de recopilar datos y alienta a los Estados a que apliquen el Marco Estratégico sobre Información y Servicios Geoespaciales para Desastres elaborado por el Comité de Expertos sobre la Gestión Mundial de la Información Geoespacial. Por último, la reducción del riesgo de desastres y la adopción de medidas con respecto al cambio climático deben incluirse en los planes de desarrollo e integrarse en los programas y las estrategias de los organismos de las Naciones Unidas.

37. **El Sr. Soriano Mena** (observador de El Salvador) dice que su delegación se solidariza con los países afectados por los recientes huracanes y terremotos de la región. Debido a los últimos desastres, El Salvador ha sufrido la pérdida de muchas vidas y de miles de dólares en daños materiales a viviendas e infraestructuras. Además, decenas de personas tuvieron que ser evacuadas. El Salvador es un país sumamente vulnerable a los desastres ya que, además de los últimos y violentos huracanes, se ha visto afectado en varias ocasiones por los fenómenos de El Niño y la Niña, que no dejan de agudizarse. Por ello, es necesario que se adopten medidas de adaptación al cambio climático y estrategias preventivas que permitan reducir el riesgo de



desastres, para lo cual El Salvador precisará de la asistencia internacional. Sin embargo, como país de ingresos medianos, El Salvador suele encontrar dificultades para buscar ayuda. La comunidad internacional debería dejar de basarse en un sistema de clasificación que toma como referencia exclusivamente los ingresos per cápita y no tiene en cuenta factores como la situación geográfica o la vulnerabilidad de los países. De este modo, se podría hacer frente a los desastres de una manera más efectiva y aplicar la Agenda 2030 y el Marco de Sendái.

38. **El Sr. Sinha** (India) dice que su delegación expresa su pesar por aquellos que han sufrido las consecuencias de los últimos huracanes y del terremoto. Resulta esencial reconocer el modo en que los desastres naturales repercuten en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se debe brindar socorro inmediato y, al mismo tiempo, impulsar las labores de reconstrucción y atender las necesidades de desarrollo a largo plazo. Por eso la India, a través de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, ha contribuido con 2,2 millones de dólares a brindar socorro de emergencia y respaldar las labores de reconstrucción, y también ha puesto en marcha recientemente el Fondo de Asociación para el Desarrollo entre la India y las Naciones Unidas, que gestiona el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

39. **El Sr. George** (observador de Sierra Leona) dice que su delegación expresa sus sinceras condolencias a los Gobiernos y pueblos de los países del Caribe que han sufrido las consecuencias de los recientes huracanes, y asimismo espera que actos como la reunión extraordinaria se conviertan en la norma de ahora en adelante, para así seguir centrándose en cuestiones relacionadas con el cambio climático. Por tercer año consecutivo, Sierra Leona se ha visto perjudicada por las lluvias torrenciales, que trajeron consigo una crecida repentina y el derrumbe de la ladera de una montaña en agosto de 2017. Las repercusiones de estos sucesos han sido importantes, especialmente para las mujeres y los niños. Miles de personas resultaron muertas, heridas de gravedad o han quedado traumatizadas. Unas 7.000 se han quedado sin hogar, y además se han perdido millones de dólares en bienes materiales y activos. La delegación de Sierra Leona agradece a la comunidad internacional su apoyo en estos momentos de dolor y necesidad. Los desastres ocurridos han puesto en evidencia la realidad del cambio climático y la vulnerabilidad de Sierra Leona. El orador reitera el apoyo de Sierra Leona al Acuerdo de París y a todas las iniciativas mundiales encaminadas a dar respuesta al cambio climático, y dice que la financiación es esencial para que los países en desarrollo puedan alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los

países menos adelantados como Sierra Leona y los pequeños Estados insulares y costeros, que son vulnerables al clima.

40. **La Sra. Saran** (Sudáfrica) dice que su delegación expresa sus más sinceras condolencias a los pueblos y países de la región del Caribe y de México que han sufrido las consecuencias de los recientes desastres naturales. Las repercusiones de los desastres relacionados con el clima han sido profundas y han perjudicado a múltiples sectores. De ese modo, el cambio climático ha hecho que sea necesario incorporar urgentemente la gestión de riesgos en las iniciativas de desarrollo y en los planes de gestión de desastres actuales, con un enfoque más proactivo que reactivo. Se deben poner en marcha también mecanismos de alerta temprana y procedimientos que permitan identificar los riesgos, como una adaptación al cambio climático basada en el ecosistema y en la comunidad. Tras los recientes desastres, los equipos de emergencia y los suministros encontraron numerosas dificultades para llegar hasta las personas afectadas debido a los daños resultantes de los desastres, la lejanía de muchas zonas y la deficiencia de las infraestructuras de transporte y comunicación. La comunidad internacional debe unirse desde este momento y redoblar sus esfuerzos para prestar una asistencia adecuada y oportuna a aquellos que la necesiten, apoyar las labores de reconstrucción y desarrollo y no dejar a nadie atrás en la consecución de la Agenda 2030.

41. **El Sr. Slater** (Subsecretario General de la Comunidad del Caribe (CARICOM)) dice que no hay duda de que la región del Caribe debe hacer su parte, que ha quedado demostrada en las actividades puestas en marcha por el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre y la respuesta rápida de muchos Estados miembros de la CARICOM. Muchos de los Estados Miembros que han participado en la reunión extraordinaria han colaborado también con recursos financieros y materiales, así como con propuestas. Si avanzamos juntos, la colaboración nos llevará a alcanzar nuestros objetivos. El orador invita a los Estados Miembros a participar en la próxima conferencia de donantes.

### **Clausura de la reunión extraordinaria**

#### *Declaración de la Presidenta del Consejo Económico y Social*

42. **La Presidenta** dice que la participación de los Estados Miembros de todas las regiones demuestra la solidaridad de la comunidad internacional y su creencia firme en el multilateralismo y las soluciones mundiales. La reunión extraordinaria ha brindado la oportunidad de hacer un balance de las iniciativas y esfuerzos que se

están llevando a cabo para ayudar a los países y territorios afectados a reconstruir de forma resiliente. Es necesario que la comunidad internacional aproveche esas iniciativas, fortalezca su complementariedad y evite duplicar esfuerzos. La Presidenta pide a los Estados Miembros y a las instituciones financieras internacionales que reflexionen sobre este asunto y apoyen las propuestas nuevas e innovadoras en favor de los Estados afectados.

43. La Presidenta dice que la temporada de huracanes de 2017 en el Caribe ha puesto de relieve la importancia de invertir en infraestructuras resilientes y de alta calidad. La resiliencia se podrá consolidar durante el proceso de reconstrucción si se refuerzan y mejoran los códigos de construcción y se adopta un método de planificación del uso de la tierra que tenga en cuenta los riesgos. Estas iniciativas permitirían también reducir la pobreza y otras desigualdades que aumentan la vulnerabilidad de los más pobres. La información y los servicios geoespaciales pueden ser fundamentales a la hora de prevenir y reducir los riesgos humanitarios, socioeconómicos y ambientales, así como las repercusiones de los desastres. A este respecto, la Presidenta destaca la labor que desempeña el Comité de Expertos sobre la Gestión Mundial de la Información Geoespacial. La discusión sobre las recomendaciones presentadas en la reunión extraordinaria se podrá proseguir en los diversos foros del Consejo Económico y Social. Por ejemplo, las discusiones futuras sobre la financiación y las inversiones para la reducción del riesgo de desastres que tengan en cuenta los riesgos podrían retomarse en el foro del Consejo sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo.

44. La Presidenta dice que los Estados Miembros tienen la firme determinación de elaborar y poner en práctica una gestión del riesgo de desastres holística a todos los niveles, en consonancia con el Marco de Sendái. Ha llegado el momento de que los compromisos se concreten en medidas. La Presidenta dice que, en especial, le anima ver que los asociados internacionales ayudan a los países afectados a lograr una mayor resiliencia. El sistema de las Naciones Unidas debe comprometerse a trabajar de consuno con vistas a brindar a los países un mayor apoyo para que puedan adoptar un método que tenga en cuenta los riesgos en lo que respecta a la recuperación y la reconstrucción tras los desastres. De igual forma, se debe ofrecer asistencia en materia de desarrollo e inversión teniendo en cuenta los riesgos, y también se ha de adoptar una visión a largo plazo con respecto a la resiliencia, para así evitar que se creen nuevos riesgos durante el proceso de reconstrucción. Asimismo, la comunidad internacional debe encontrar medios innovadores para que los Estados

pequeños y vulnerables tengan más acceso a la financiación.

45. La Presidenta dice que, a fin de asegurar que se realizan progresos importantes en este ámbito, el Consejo hará un seguimiento de la cuestión en 2018. Reitera su firme determinación de promover la coordinación en la labor del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo al hacer frente a los diversos desafíos mundiales, y de colaborar con los países afectados en sus esfuerzos por lograr una Agenda 2030 resiliente y que tenga en cuenta los riesgos.

*Se levanta la sesión a las 16.35 horas.*